**LA VIDA NEGOCIABLE**

*“La vida casi siempre es una mojiganga, un esperpento, una enorme idiotez,”*

**El autor: Luis Landero**(Alburquerque, 1948).

Perteneciente a una familia de agricultores extremeños emigrados a Madrid en 1960, trabajó para pagarse los estudios. Licenciado en Filología Hispánica en la Universidad Complutense de Madrid ha sido profesor de Lengua y Literatura Españolas en Institutos de Enseñanza Secundaria de Madrid.

Su primera novela, *Juegos de la edad tardía* (1989) fue galardonada con los premios de la Crítica en 1989 y con el Nacional de Literatura en 1990. Otras novelas suyas son *Caballeros de fortuna* (1994), *El mágico aprendiz* (1998), *El guitarrista* (2002), *Hoy, Júpiter* (2007), *Retrato de un hombre inmaduro* (2009) ,*Absolución* (2012), *El balcón en invierno* (2014) y *La vida negociable* (2017)

Otras obras: *Entre líneas* (2000), ensayo; *Esta es mi tierra* (2002); *¿Cómo le corto el pelo, caballero?* (2004).

Las tres primeras novelas podrían considerarse una primera etapa de su narrativa pues poseen una base común, el conflicto de estirpe cervantina entre la realidad y la imaginación; son obras llenas de humanidad y ternura proyectadas al exterior.

A partir de *Entre líneas*, el autor se vuelca hacia su interior y lo autobiográfico se impone. Sin embargo, en *La vida negociable* retoma la ficción pura y presenta una visión más agria y desesperanzada de la vida.

**La novela: La vida negociable**

Dice Landero que escribir es lo sencillo y lo difícil es titular. A menudo sus títulos orientan sobre la historia y esta obra no es una excepción,

Todo en la vida es negociable, enseña a Hugo su corrupto padre. En realidad el protagonista negocia con su conciencia para justificar su vida.

La novela narra la vida de un antihéroe Hugo Bayo que reúne todas las características del personaje central de la novela picaresca;

- Hijo de padres sin honra, corruptos y deshonestos.

- Narra su vida en primera persona a un auditorio para explicar y justificar sus actos.

- Aspira a ascender en la escala social pero no lo consigue.

- Suerte y desgracia se alternan.

**Es una novela de aprendizaje** dividida en dos partes de trece capítulos cada una. **En la primera parte** el narrador-protagonista ya adulto (como Lázaro de Tormes) da cuenta a un auditorio de pelucandos, neologismo del autor que define a los clientes de una peluquería, de cómo se tuerce su vida al conocer el secreto de su madre que no es otro que la infidelidad de la que hace cómplice al hijo.

Con gran dominio de la tradición oral asistimos en esta primera parte al aprendizaje de la maldad de Hugo, carente de modelos morales que no sean tramposos. El padre, un gordo locamente enamorado de su esposa, repite sentencias bíblicas que no ocultan su cinismo. Administrador de fincas urbanas enseña a Hugo sus primeras trampas.

Como todos los personajes de Landero, Hugo está dominado por el afán y sueña con ser granjero, actor, hombre de negocios y correr grandes aventuras, aunque la realidad siempre termina aplastando sus proyectos.

**En la segunda parte** intenta rehacer su vida en el ejército. Aquí aprenderá el oficio de peluquero para el que está especialmente dotado. Pero el drama de Hugo es que su afán no encuentra lugar en el mundo. Este puede considerarse un rasgo cervantino. El protagonista que cree estar llamado a altas empresas inventa un personaje, unos amores y un futuro inalcanzable para él. Hay también ecos del discurso de las armas y las letras y de los consejos de Don Quijote a Sancho.

La parodia y el humor más amargo que en otras novelas del autor dan el tono a la obra.

**Temas para comentar**

- La metaliteratura: La vida de Hugo va pasando conscientemente por todos los géneros literarios: tragedia, drama, comedia, folletín, novela policiaca.

- La novela picaresca.

 - El afán: La insatisfacción crónica del hombre derivada del deseo de vivir plenamente.

- El erotismo en la relación con la esposa de un coronel.

- La historia de amor odio entre Hugo y Leo.

- La relación paternofilial.

- La corrupción ambiental.

-Las peluquerías como espacios públicos de opinión.

 (Ficha de lectura: Gloria Cartagena)